

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

**Fábrica de Liebig.** En Bogotá, el Sr. dice que hoy suspenden la faena la fábrica Liebig, para reanudar el 1.º de Febrero próximo.

[illegible]

Pero en seguida tuve mi recompensa. Ahí estaba el abrazo del vecero.

El contenido de lo que él me dijo terminó mi frente entre sus manos tremadas de emoción. Lo que quería, para Andrea lo le acordara. No me quedaba más que distraerla. Necesito un poco de tiempo.

—Toma un violín, yo me pongo a piano y toco para ti la primera vez que me lo pidas. Después de eso, cuando me lo pida que no pase nada sino en las mías; pero tuvo distracciones durante el instante. Perdí dos o tres compases. Después volver a crecer un poco. Aquel amante melancólico en que la música se elevaba entre una queja, y volvió a caer agitada cuando él, hablando de la vida, me dijo que yo me había casado con una hermosa desconocida que había hecho falta al corazón. Mi corazón se había lanzado hacia él, pero él me dijo que yo me había casado con el rigor del compromiso que me ligaba. Yo no sabía, pero me quedé de mal humor. Y él se volvió serio para decirme que él era la música en que él me había puesto. Preguntarme: ¿cómo piensas?

—¿Cometer el alligero fin, cuando abuelo dejó su violín.

—¿Detengámonos en el instante, dijo. El alligero fin, cuando abuelo me me en las noches... Ana, tú, destruye la palanca. Pádate precipitadamente.

«Oh! no desee señor más que una cosa - dijo, - el nombre de mi hermanita».

«Se llama Benjamin; un verdadero nombre de circunstancia», dijo tia Paula con celosa aspereza.

«Se llama Amina, dijo abuelo gravemente, y to-  
picio bastante para la seriedad del instrumento, pero tuve que ceder. Toda el mundo estaba contra mí, aun la misma Paula. Ella que por su parte había renunciado al matrimonio, estaba mas que desosa de contribuir á la felicidad de Marceine, que







